Trump ante Puerto Rico: La crueldad imperial

Por: Editorial La Jornada
Globalizacion, 20 de octubre 2017
lajornada.unam.mx 20 October, 2017

Región: América Latina, Caribe, EEUU
Tema: Economía, Imperialismo, Medio ambiente, Política

El maltrato, la insensibilidad y hasta la grosería con que el presidente estadounidense, Donald Trump, ha reaccionado ante el desastre causado el mes pasado en Puerto Rico por el huracán María retratan, sin duda, al individuo que ejerce la jefatura de Estado en la nación vecina y confirman que su ciudadanía tiene sobrados motivos de preocupación por la personalidad y hasta por el estado mental del mandatario. En efecto, Trump ha demostrado, sobradamente, tanto en el plano individual como en el institucional, que no tiene los atributos que cabría esperar del jefe del Ejecutivo del país más poderoso del mundo, entre otros, sentido de Estado, cultura e información, claridad de ideas, prudencia, sensibilidad, tolerancia, veracidad, precisión en las palabras y buenos modales.

Las lagunas referidas se han puesto de manifiesto en muy diversos asuntos internos y externos, desde la incapacidad del mandatario para coordinarse de manera eficaz con los dirigentes y legisladores de su propio partido, el Republicano, en puntos tan cruciales para el programa del actual gobierno como la liquidación del *Obamacare*, hasta los exabruptos vertidos en tuits que con frecuencia llevan a Trump a chocar con los principales integrantes de su equipo, pasando por los procaces ataques en contra de los medios y de los informadores y las bravatas belicistas que representan, sin duda, un peligro para la precaria paz mundial.

Resultan particularmente agraviantes los actos y los dichos del actual habitante de la Casa Blanca frente a una situación de catástrofe como la que enfrenta Puerto Rico. Cabe recordar, entre otras cosas, que en los peores momentos del paso del huracán, Trump, en lugar de enviar a los puertorriqueños palabras de aliento y empatía, les reprochaba el endeudamiento –ciertamente desmesurado–, además, Washington se ha negado a suspender temporalmente la Ley Jones –que prohíbe atracar en la isla a cualquier barco que no tenga bandera estadounidense– para hacer posible la llegada de ayuda humanitaria y, en su primera visita al país caribeño después del meteoro, el presidente Trump arrojó rollos de papel higiénico a la audiencia que acudió a recibirlo.

El jueves pasado el mandatario profirió una nueva ofensa: ante el gobernador puertorriqueño, Ricardo Roselló, se atribuyó a sí mismo *una calificación de 10* en la reacción de su gobierno ante la catástrofe y aseguró que había hecho *un gran trabajo*, a pesar de que a un mes del paso de *María,* cerca de 80 por ciento de la red eléctrica de la isla sigue destruida y que la mayor parte de la población aún carece de agua potable y de medicamentos. En suma, como lo refirió la alcaldesa de San Juan –la capital puertorriqueña–, Carmen Yulín Cruz, *la respuesta de Washington hasta la fecha resulta*

inaceptable, es inmoral y francamente ya está rayando en violación de derechos humanos.

Pero, más allá de los impresentables desfiguros de Trump, debe reconocerse que la condición de Estado Libre Asociado que Puerto Rico ostenta ante Estados Unidos –o, en términos llanos, el hecho de que sea una colonia de la superpotencia– no sólo da margen a las crueldades, humillaciones y groserías del magnate neoyorquino, sino que explica el desdén de todo el aparato administrativo estadounidense y, en última instancia, la vulnerabilidad económica, la precariedad de la infraestructura y la dificultad con que la isla debe hacer frente a la tragedia.

Sería impensable, en efecto, que los círculos del poder político estadounidense exhibieran un comportamiento semejante ante las afectaciones sufridas por Florida –estado de pleno derecho en la Unión Americana– por el paso del huracán *Irma*, unas semanas antes. En suma, la situación presente obliga a recordar que para Estados Unidos los puertorriqueños son ciudadanos de segunda.

La Jornada

La fuente original de este artículo es lajornada.unam.mx
Derechos de autor © Editorial La Jornada, lajornada.unam.mx, 2017

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Editorial La Jornada**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca